

eP Tema del día

Día Internacional de la Mujer

Páginas 2 a 6

Hoy, jornada de vindicación. Las mujeres están llamadas a seguir una convocatoria de paro de media hora y afloran de nuevo las estadísticas que reflejan que la brecha salarial continúa presente, que la igual-

dad sigue estando demasiado lejos. La sociedad se pregunta de nuevo qué hacer y fija sus ojos en la educación. La clave para sentar las bases de la igualdad y que nos enseña que queda mucho por aprender.

Educación aquí empieza todo

La escuela ha ayudado a avanzar en la igualdad de género en los últimos años, aunque el resultado es todavía insuficiente, advierten los expertos

MARÍA JESÚS IBÁÑEZ
BARCELONA



Rótulos neutros para indicar cuál es el despacho del director o directora y cuál el de la jefa o jefe de estudios, tareas iguales para alumnos y alumnas (si toca recoger y limpiar el aula, todos trabajan lo mismo), incentivos para que las chicas que son brillantes en ciencias vencen los estereotipos y se animen a estudiar carreras tecnológicas o ingenierías. Y lo mismo con los chicos, ¿qué tiene de malo que un chaval estudie danza?

«La escuela es fundamental. Cuanto antes empiecen los niños a abordar la igualdad de género y a combatir los clichés, a tratar a todos sus compañeros con equidad y tolerancia, mejor». Lo dice, con toda la firmeza del mundo, una de las estudiantes que este año terminan el ciclo de Promoción de la Igualdad de Género en el instituto Can Vilumara de L'Hospitalet de Llobregat. Ana, que así se llama la alumna, forma parte de la segunda promoción que saldrá de este centro público con una titulación específica en unos estudios que, de tan nuevos, son todavía unos auténticos desconocidos.

DESDE 1976 // Desde que en 1976 se planteó por primera vez en Catalunya que niños y niñas fueran juntos a clase de manera normalizada (hasta entonces, las aulas mixtas eran una excepción), los avances hacia la coeducación o educación en igualdad de condiciones para hombres y mujeres han sido relevantes. «Pero insuficientes», constataba recientemente Mercè Otero, docente, feminista y miembro del colectivo Ca la Dona.

Aún hay, indicaba Otero, resquicios en los que se perpetúan los roles tradicionales de género. «Existe todavía una brecha en los juegos que

se imponen en la hora del patio, en el lenguaje que se emplea en el aula y en los ejemplos personales y referentes que se utilizan cuando se explican las asignaturas, ya sea Matemáticas o Historia», señaló.

El sexismo académico sigue, por ejemplo, guiando a las chicas hacia los estudios más sociales, los que propician el trato humano, mientras que la tecnología sigue siendo coto casi exclusivo de los chicos. No hace falta llegar hasta la universidad para comprobarlo: en el curso 2015-2016, el último del que el Ministerio de Educación tiene datos oficiales, el 93% de las estudiantes de ciclos de formación profesional (FP) del área de la Imagen Personal eran chicas; en la rama de Textil y Confección representaban el 86,2% del

alumnado y en Servicios Sociales, el 85,5%. En Electricidad y Electrónica, en cambio, solo había el 2,5% de estudiantes femeninas y en Instalaciones y Mantenimiento, el 1,8%.

LA DIFÍCIL ADOLESCENCIA // Mercè Otero, que participó en los años 80 en la redacción del *Libro lila de la educación en Catalunya*, asegura que, pese a los muchos esfuerzos y los importantes pasos dados en los últimos tiempos, «la escuela es todavía androcéntrica». Entre otras cosas, apunta, porque no ha habido suficiente formación del profesorado en este sentido. «Nadie se ha preocupado por saber qué pasa y cómo tratar a los alumnos en la difícil franja de la preadolescencia y la adolescencia, nadie ha explicado a los profesores de secundaria cómo explicar o cómo tratar a cada uno de sus alumnos según sus especificidades», lamenta.

No es fácil bregar con estudiantes en plena revolución hormonal, que están construyendo una identidad propia y que tienen unos modelos (en casa, en la tele, en Instagram) que muchas veces son todo lo contrario a la igualdad y a la tolerancia.

FORMAR PROFESORES // Por eso, una de las últimas actividades que han realizado los estudiantes del ciclo de Promoción de la Igualdad de Género del Can Vilumara ha sido impartir una formación a sus profesores (también a los de ESO y bachillerato), para que «tengan unas herramientas, unas nociones, ni que sean básicas, para saber cómo tratar estos temas», subraya Livia, otra estudiante del ciclo.

«El problema es que los profesores, cuando estudiaron sus carreras, nunca tuvieron ninguna asignatura específica sobre cómo tratar la diversidad de género, ninguna diversidad de hecho», añade la joven, que también es maestra. «Y acaban reproduciendo lo que ellos vieron, a su

15%

Es la tasa de abandono escolar femenino registrada el 2016 en España, cuatro puntos por debajo de la masculina. Son también 10 puntos menos que el 25,1% que hubo el año 2008.

PROPUESTA EDUCATIVA Cuentos de chicas que no son princesas

Ensenyament propone a los maestros para la jornada de hoy que trabajen en clase historias protagonizadas por mujeres que superen los estereotipos.

81%

Casi el 81% de los maestros que el curso pasado trabajaban en España eran mujeres. En educación secundaria, su presencia se reducía al 59,7% y en la universidad, al 40,5%.

LOS LIBROS DE TEXTO Portadas con mujeres

Los profesores de Tecnología piden a las editoriales cambios en las portadas de los libros de texto de la asignatura. Siempre que sale una figura humana es un hombre, lamentan.



ATENOS Estudiantes del ciclo de Promoción de la Igualdad de Género del instituto Can Vilumara.



ATENAS Grupo de alumnas del ciclo de Igualdad del Can Vilumara.

DISTANCIA ENTRE SEXOS

1 Salario más bajo En el 2016, el sueldo medio de las españolas fue el 23% inferior al de los hombres

2 Menos representación En los parlamentos del mundo solo hay una mujer por cada tres hombres

3 Pocas directivas En España, el porcentaje de directivas en las grandes empresas es del 26%



JULIO CARBÓ



JULIO CARBÓ

vez, cuando eran alumnos», remacha Marta, otra de las jóvenes que termina este año el grado superior de formación profesional (FP).

Cada docente tiene sus propios apriorismos, que de un modo u otro se reflejarán siempre en sus clases, coinciden las chicas, pero. «Es lo que denominamos el currículo oculto», señalan.

¿QUÉ TELEMIRAN? // El cambio no lo debe de hacer solo la escuela. En la educación —en el sentido amplio del término— también intervienen agentes como la familia, los consumos culturales y, por supuesto, los contenidos que circulan por las redes sociales. «Hay cosas, muchas cosas, que se están haciendo bien, pero todavía hay muchos ejemplos de malas prácticas, empezando por algunos de los dibujos animados que miran los niños en televisión», apunta Mónica, alumna también del ciclo. «Todos deberíamos ser corresponsables», sentencia.

Tanto el plan para la igualdad de género en el sistema educati-

vo, impulsado por la Conselleria d'Ensenyament en el 2015, como la Xarxa d'escoles i instituts per la igualtat de tracte i la no discriminació de Barcelona hacen énfasis en la implicación de las familia.

«Estudiar un curso como este abre la mente. Sabía que había machismo, yo misma había vivido algunas situaciones, pero nunca imaginé que quedara aún tanto por hacer», concluye Marga, también estudiante del Can Vilumara.

Los alumnos de Promoción de la Igualdad de Género llegan desde orígenes muy distintos. «Hay quien viene procedente del bachillerato y quien accede después de haber estado un tiempo trabajando», detalla la profesora Montse Sánchez, coordinadora del ciclo. «Hay un alumno que está aquí después de haber hecho un grado de videojuegos y comprobar cómo se trata allí la igualdad de género», comenta. Su cometido será, entre otros muchos, seguir adelante con la difícil labor de concienciar y hacer que cambien muchas mentalidades. ≡

35%

Poco más de un tercio de los alumnos con altas capacidades son chicas. Si no hay paridad, explican los expertos, es porque ellas se esconden o disimulan para no distinguirse del grupo.

RECREOS SIN BALONES Solo fútbol en el patio
 Son varias las escuelas que han restringido el uso de balones en sus horas de recreo. La medida no solo permite dar espacio al juego femenino, sino también diversificar el ocio de todos.